Alvaro del Portillo

La vocación a la Obra

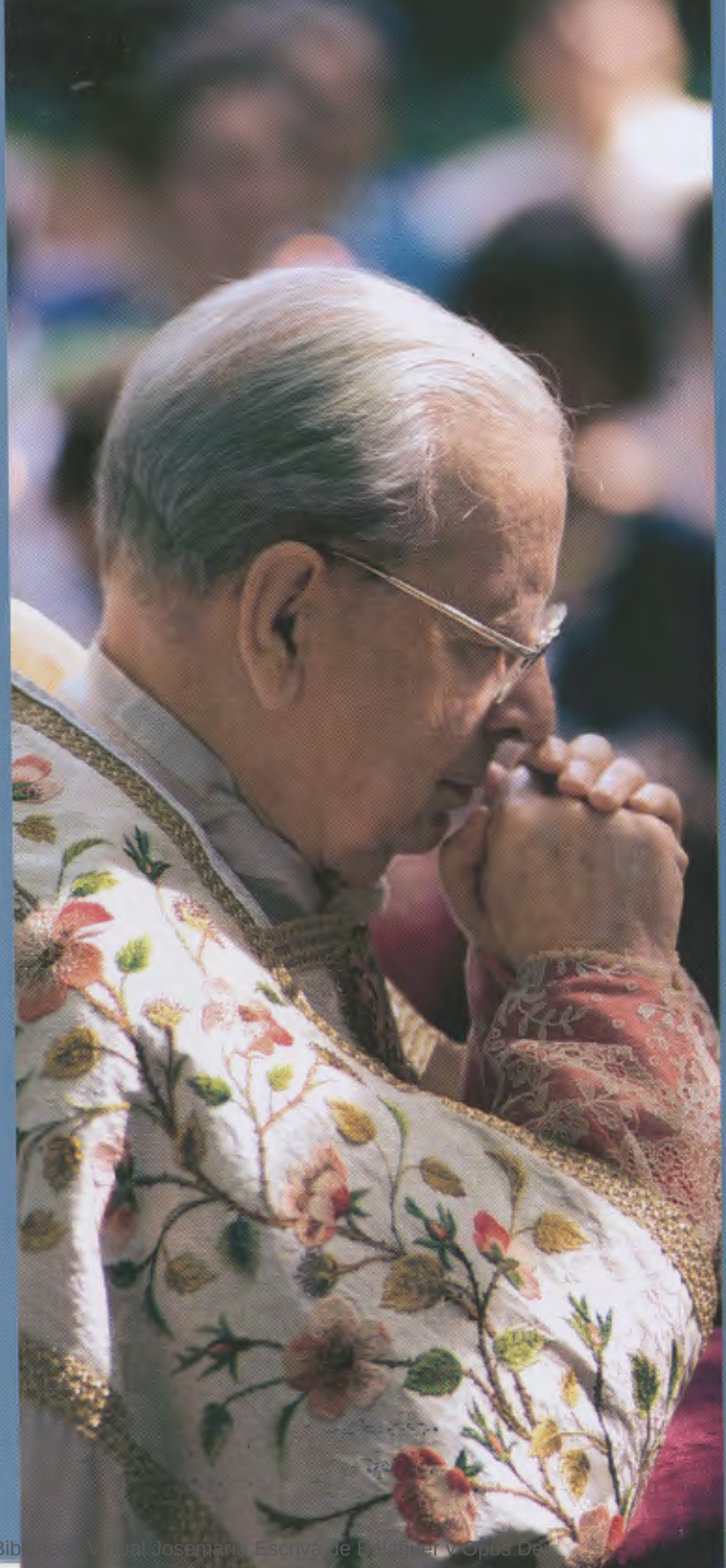
Es cuestión de amor

Gracias obtenidas por intercesión de don Álvaro

Para servir a la Iglesia Universal

Hoja Informativa n.2

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



3 EDITORIAL

4 LA VOCACIÓN

7 AMOR A LA EUCARISTÍA

10 NOTICIAS

13 INICIATIVAS

Monseñor Álvaro del Portillo nació en Madri (España) el 11 de marzo de 1914. Era Ingeniero de Caminos y Doctor en Filosofía y en Derecho Canónico. Se incorporó al Op Dei en 1935. El 25 de junio de 1944 fue ordenado sacerdote, y dos años después fijó su residencia en Roma, donde colaboró directamente con San Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei. Su servic a la Iglesia se manifestó, también, en la dedicación a los encargos que le confió la Santa Sede y, especialmente, en su activa participación en los trabajos del Concilio Vaticano II. En 1975, tras el fallecimiento de San Josemaría, fue elegido para sucedel en el gobierno del Opus Dei. El 6 de enero 1991 el Santo Padre Juan Pablo II le confirió la ordenación episcopal. El gobierno pastor del Siervo de Dios se caracterizó por la fidelidad al espíritu del Fundador y por el afán de extender por todo el mundo los apostolados de la Prelatura y la llamada a la santidad en la vida ordinaria.

La madrugada del 23 de marzo de 1994, pocas horas después de regresar de una peregrinación a Tierra Santa, el Señor llamó a Sí a este siervo suyo bueno y fiel.

El mismo día, el Santo Padre Juan Pablo II acudió a rezar ante sus restos mortales, que ahora reposan en la Cripta de la iglesia prelaticia de Santa María de la Paz, en Ro

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

EDITORIAL

Tras años de lucha para alcanzar una oración intensa y continua, el Señor concedió a su Siervo Álvaro del Portillo una intimidad con Él muy honda, que parecía no costarle esfuerzo. El 9 de febrero de 1988, en San Francisco (U.S.A.), en la acción de gracias después de la Misa, exclamó: "¡Qué fácil es ser contemplativos, cuando te tenemos dentro, Señor, cuando eres Tú el Sol de nuestra alma y nos mantienes en vida para amarte!" Pero, a la vez, D. Álvaro insistía en que la unión con el Señor requiere la cooperación de la criatura para corresponder a la acción de la gracia. Ese día, subrayando esta enseñanza, dijo también: "¡Señor, qué bueno eres, que te nos entregas de esta manera! Queremos ser fieles, queremos decirte que sí en todo momento, pero Tú conoces bien nuestra debilidad. Danos fuerza para que sepamos dominar nuestro carácter y nuestra soberbia, para sujetar nuestros sentidos y trabajar con esfuerzo (...), estando al mismo tiempo pendientes de tu amor (...). Ya que eres tan bueno con nosotros, deseamos corresponder con la entrega de todo lo nuestro" .

Y concluyó: "*Tempus breve est*, el tiempo para amarte es corto. Haz que lo empleemos bien, que no nos detengamos en nuestras pequeñas miserias, que te sigamos de cerca. (...). Dios mío (...), que nos demos cuenta de que vale la pena entregarte por completo nuestra vida, porque te nos das Tú mismo como premio" .

Universidad de Navarra
Servicio de Bibliotecas

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ME QUEDÉ HECHO FOSFATINA

El encuentro con San Josemaría y la decisión de entregarse a Dios en el Opus Dei, el 7 de julio de 1935

Durante el curso académico 1934/35, D. Álvaro participó en las actividades asistenciales de las Conferencias de San Vicente de Paúl. Dios se sirvió de su generosidad en favor de los pobres para encaminarle hacia el Opus Dei. A través de su amigo Manuel Pérez Sánchez, compañero de andanzas en aquella labor en las barriadas extremas de Madrid, conoció a D. Josemaría Escrivá de Balaguer en el mes de marzo, recién cumplidos los 21

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

• En la página anterior el Siervo de Dios en 1937.
• Debajo, retrato con su hermana Teresa.
• A la derecha, placa de metal dibujada por San Josemaría, que se colocó en la puerta de la Academia:

"La primera labor corporativa fue la Academia que llamábamos DYA - Derecho y Arquitectura - porque se daban clases de esas dos materias; pero significaba Dios y Audacia, para nosotros"

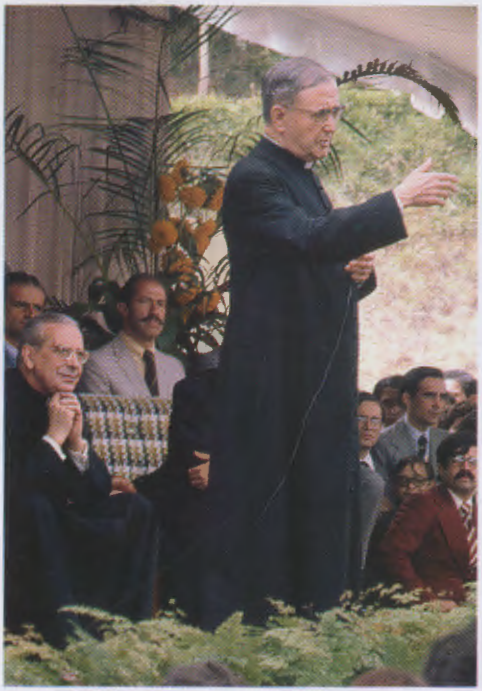
San Josemaría
Meditación, 19-III-1975

años. En aquella ocasión tuvieron una conversación muy breve. "¿Tú eres sobrino de Carmen del Portillo?", le preguntó D. Josemaría. Carmen del Portillo, que en efecto era tía de D. Álvaro, colaboraba desde hacía años con las iniciativas del Patronato de Enfermos, una institución benéfica de la Congregación de las Damas Apostólicas del Sagrado Corazón, y D. Josemaría, que había sido capellán del Patronato de Enfermos entre 1927 y 1931, la conocía bien. Quedaron citados para cuatro o cinco días después, pero a esta cita D. Josemaría no pudo acudir: "Me dio plantón —relataba divertido D. Álvaro años más tarde—. Se ve que le habían llamado para atender algún moribundo, y no me pudo avisar, porque no le había dejado mi teléfono".

A comienzos del verano de 1935, D. Álvaro se presentó en la residencia universitaria DYA, situada en la calle de Ferraz, donde habitaba D. Josemaría. Pensaba que era descortés irse de vacaciones sin saludarlo. D. Josemaría le recibió con su cordialidad habitual y se entretuvo con él un buen rato: le habló detenidamente del trato con Dios, le preguntó con delicadeza por su familia y sus amigos, le sugirió nuevos horizontes de vida cristiana y de preocupación por los demás. Al final le invitó al retiro que iba a tener lugar en la residencia al día siguiente, domingo, y D. Álvaro aceptó.

En realidad, D. Álvaro tenía en aquel momento otros planes muy distintos. Si había ido a despedirse de D. Josemaría era precisamente porque al día siguiente se iba a marchar de

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



vacaciones con su familia fuera de Madrid. Acudir al retiro significaba trastocar un programa ya muy perfilado. Pero la positiva impresión que le había causado San Josemaría y un acendrado sentido sobrenatural le movieron a aceptar la invitación y a comprometerse, por tanto, a participar en el retiro. "En ese retiro, el Padre dio una meditación sobre el amor a Dios y el amor a la Virgen, y me quedé hecho fosfatina", comentaba D. Álvaro. Ese domingo le explicaron por primera vez en qué consistía la Obra a grandes rasgos, y aquel mismo día decidió incorporarse al Opus Dei. Era el 7 de julio de 1935. "Evidentemente se trató de una llamada divina, porque nunca me había pasado por la cabeza, ni siquiera de lejos, aquella idea (...): yo pensaba sólo que sería ingeniero y formaría una familia". A partir de entonces, la biografía de Mons. Álvaro del Portillo es un continuo crecimiento en el amor a Dios y a la Iglesia, y en la fidelidad a su vocación cristiana en el Opus Dei. San Josemaría se ocupó personalmente de los primeros pasos de D. Álvaro en la vida espiritual y organizó un curso de formación sólo para él. Además, con ejemplos tomados de la vida misma le enseñó a santificar el trabajo cotidiano, transformándolo en instrumento de unión con Dios y en ocasión de servicio al prójimo.

D. Joaquín Alonso

- En la foto superior, de 1954, con San Josemaría y D. José Luis Masot.
- En el centro, los tres primeos fieles del Opus Dei que se ordenaron sacerdotes después de recibir la ordenación de Mons. Eijo y Garay.
- Abajo, el Siervo de Dios escucha atentamente a San Josemaría en una tertulia en Venezuela en 1975.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Celebrando la Santa Misa en la Gruta de la Anunciación en Nazaret, el 15 de marzo de 1994

ES CUESTIÓN DE AMOR

El centro y la raíz de su vida interior fue, día tras día, la Sagrada Eucaristía

Don Álvaro renovó por última vez el Santo Sacrificio del altar en la iglesia del Cenáculo, en Jerusalén. Se trató de una fina delicadeza del Señor con su siervo bueno y fiel. Pocos días después, Mons. Javier Echevarría, su sucesor como Prelado del Opus Dei, recordaba: "Os puedo asegurar que vivió esos momentos con verdadera intensidad, con verdadera locura de amor."

D. Álvaro cultivó durante toda su vida el amor a la Eucaristía, y procuró transmitirlo con las palabras y con el ejemplo a cuantos se acercaron a él. Cada nueva jornada, hasta la postrera de su existencia terrena, era ocasión de crecer en su devoción, en su hambre de Eucaristía.

"Dios es infinitamente poderoso, infinitamente bello. No podemos imaginar cómo es. La música más dulce, la sinfonía más maravillosa, los colores más increíblemente bellos, todo el mundo, y el universo entero es nada a su lado. Y ese Dios infinitamente grande, infinitamente poderoso, infinitamente hermoso, se oculta bajo la apariencia de pan, para que nosotros podamos acercarnos a Él con confianza".

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Son palabras de D. Álvaro que ponen de manifiesto su apasionado amor por la Eucaristía, un amor que le llevaba a quedarse horas en oración ante el Tabernáculo, a celebrar las ceremonias litúrgicas con la máxima piedad, a ocuparse de que los lugares y objetos de culto estuviesen dispuestos del mejor modo, a dolerse y reparar generosamente cuando sabía de algún atropello perpetrado contra la Eucaristía.

No cesaba D. Álvaro de mostrar detalles de cariño con Jesús Sacramentado. Al recibir como regalo, en una ocasión, un frasco de agua de rosas, indicó que cada vez que se limpiara el Sagrario de uno de los oratorios de la sede central del Opus Dei, el oratorio de Pentecostés, se depositara una gota de ese perfume en su interior. Le daba mucha alegría la recuperación de objetos litúrgicos para el culto, y expresaba calurosamente su gratitud a quienes colaboraban en esa tarea: estaba convencido de que gracias a esa labor benemérita se revitalizaría la piedad popular y el Señor estaría rodeado y querido de un número

• Palia utilizada por don Álvaro la última vez que celebró la Santa Misa, el 22 de marzo de 1994, en la iglesia del Cenáculo de Jerusalén. Está confeccionada en brocado de seda color hueso. En el centro tiene un medallón que representa a San José con el Niño en brazos.

Rememorando esa Misa, pocos días después, Mons. *Javier Echevarría recordaba: se le veía celebrar con mucha piedad. Algo de fatiga se le notaba, debida al cansancio físico, aunque quizá también a la emoción de estar en aquel lugar santo.*

• Dios nos ruega y nos exige a cada uno que seamos almas de Eucaristía, para poder santificar el trabajo y todas las actividades que realizamos en medio del mundo. Si lo hacemos, Él nos asegura que atraerá todas las cosas hacia sí. Lo llevará a cabo Él, si nosotros somos fieles. Por eso, no hemos de perder nunca de vista que el influjo de la santidad de cada uno llega mucho más allá del ámbito que nos rodea y de las personas que tratamos: se extiende al mundo entero, a todas las almas.

No podemos empequeñecer el horizonte de nuestra entrega, o medir su eficacia sólo por los frutos inmediatos que alcanzamos a divisar. Dios concedió a nuestro Padre, {...}, contemplar el triunfo de Cristo atrayendo a Sí todas las cosas; también nosotros podemos y debemos mirar, con los ojos de la fe, el triunfo de Cristo cada vez que le ponemos verdaderamente en la cumbre de nuestro trabajo, y en este empeño hemos de sabernos exigir, sin excusas, a diario.

Carta, 1-III-1991

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

• Debemos ser almas de Eucaristía hijos míos; si no, no haremos nada bueno. Almas eucarísticas, contemplativos en medio del mundo, con un corazón que se extiende hacia Jesús, porque... Él es para nosotros el imán que nos atrae, la fuente de la vida, la luz para nuestra oscuridad, el motor para que podamos conducir a buen puerto nuestro esfuerzo.

Mons. Álvaro del Portillo
Meditación, 20-VII-1986

• Tened mucho amor a Jesús en la Eucaristía. Así ejercitamos la fe en su presencia real, que nos llevará a hacer muchas Comuniones espirituales, de modo que aumente la virtud de la caridad. Y al mismo tiempo nos llenamos de esperanza. Ya están en juego las tres virtudes teologales. Dios, que es tan bueno, está esperándonos (...) desde hace veinte siglos: esperando que naciésemos y que llegase la hora de recibir la Primera Comunión; y sigue esperando, hasta el final de los siglos, a cada alma. ¡Es una maravilla de amor!

Mons. Álvaro del Portillo
Tertulia, 25-XI-1984

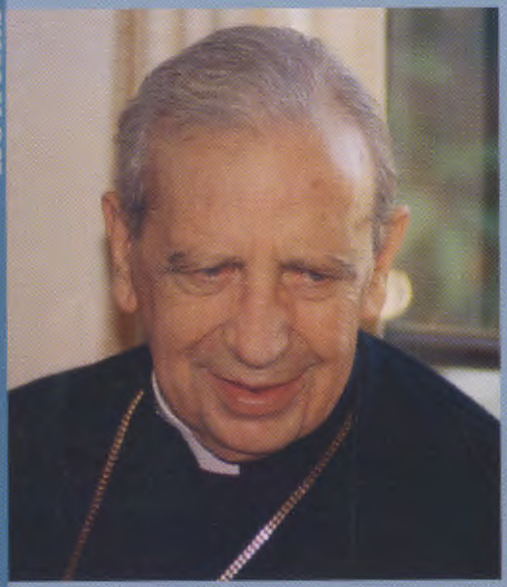
mayor de personas. Salvador Bernal, que vivió junto al Siervo de Dios algunas temporadas, ha descrito en el libro *Recuerdo de Álvaro del Portillo* cómo era su Misa: "por encima de todo me impresionaba la intensidad al consagrar: la pausada pronunciación de las palabras, natural y solemne a la vez; la elevación del Cuerpo y de la Sangre, con la mirada fija en las Especies Eucarísticas, mientras alargaba al máximo los brazos —mi sensación personal era como de unión del cielo y de la tierra casi física en ese instante inefable—; la detenida genuflexión, según el antiguo consejo de San Josemaría."
Escribió por su parte D. Álvaro: "La Santa Misa es la raíz de la vida sobrenatural y, por eso mismo, de la juventud eterna del alma.
Como nuestro amadísimo Padre, también yo procuro subir cada día al altar con hambre de identificarme con Jesucristo (...), y renovar el divino Sacrifico del Calvario con pasión de enamorado.
Esforzaos por vivir la Misa de este modo, hijas e hijos míos; y, aunque trancurran los años, seréis siempre jóvenes, con la perenne juventud del Amor."
D. Álvaro siempre fue joven en el Amor, también porque procuró convertir el Sagrario en centro y punto de referencia de su vida, tratar a Jesús en el Pan y en la Palabra, en la Eucaristía y en la oración.
Buscó ser alma de Eucaristía y transformar a todos en almas de Eucaristía.

D. Carlo Pioppi

Para más información sobre D.Álvaro:
www.opusdei.org

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

GRACIAS OBTENIDAS POR INTERCESIÓN DE D. ÁLVARO



Un puesto de trabajo

Una amiga mía buscaba trabajo desde hacía meses. Otra persona, sin saberlo yo, le sugirió en cierto momento que se encomendara a Don Álvaro.

Unos días mas tarde, ante una entrevista de trabajo, le pregunté por el asunto. Me dijo que estaba rezándole a Don Álvaro por esto. Le comenté que entonces yo se lo encomendaría a él también.

Ese mismo día vino a buscarme para decirme que en esa entrevista le habían dicho que la contrataban.

Estaba muy sorprendida, ya que había muchos otros candidatos para el puesto.

C.V., Almaty (Kazajstán)

"Todo sucedió entre el 22 y el 23 de marzo"

Asisto desde hace algunos meses a los retiros espirituales y charlas que ofrece la Prelatura del Opus Dei en Londres.

Un día tomé la estampa para la devoción privada a Monseñor Álvaro del Portillo. Lo hice porque vi a una de las señoras que estaban allí tomar una. En realidad no sabía mucho sobre Don Álvaro.

El lunes 22 de marzo, después de hacer mis oraciones, tomé en mis manos la estampa de Don Álvaro, pero no le recé, sino que miré su fotografía y le dije: "Don Álvaro, hace poco Dios me llevó a ustedes y San Josemaría me ayuda muchísimo en todo, pero yo todavía no lo conozco mucho a usted. Sé, por los miembros de la Prelatura, que se ha iniciado el proceso de canonización, pero yo no conozco su intercesión".

Yo llevaba un tiempo buscando trabajo, pero en ese momento no le pedí por mi trabajo ni por nada, sólo quería hablar con él, como si me estuviera presentando.

Al día siguiente, martes 23 de marzo, fecha del fallecimiento de Don Álvaro según supe más tarde, recibí un mensaje electrónico acerca de una oferta de trabajo que algún tiempo atrás, en un momento de desorientación, había rechazado. Me comunicaban que empezaría a trabajar en una fecha próxima. No podía ser, ya que yo no había aceptado ese puesto y, por lo tanto, otra persona debería de haberlo ocupado. Era como si nunca lo hubiera rechazado.

Me comuniqué con ellos inmediatamente,

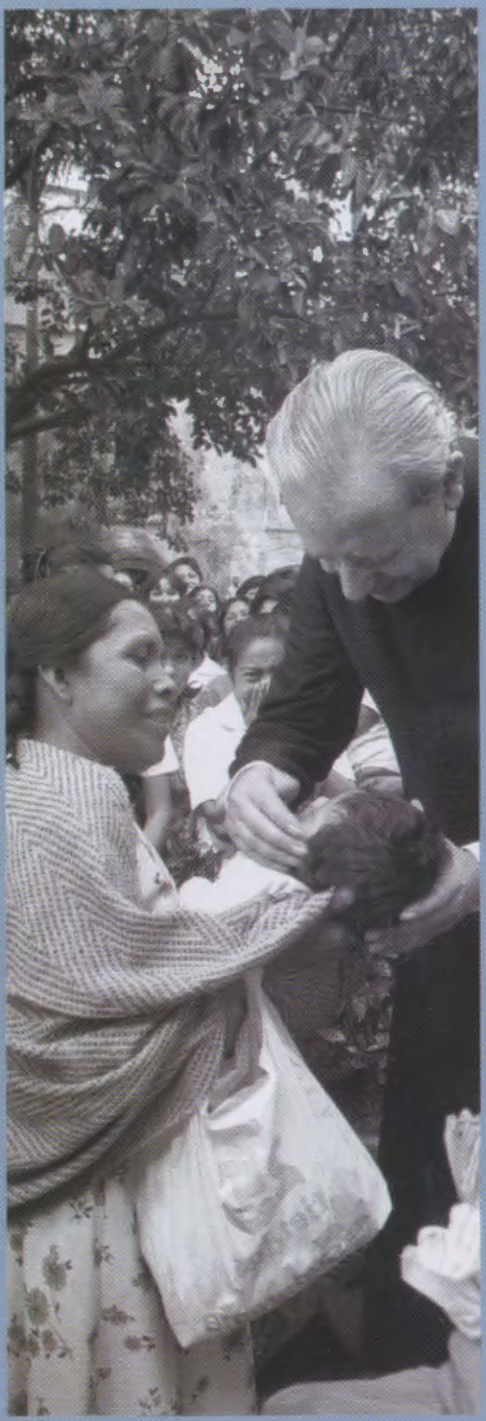
Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

pensando que se habrían equivocado.
Me atendieron con mucha amabilidad y me confirmaron que efectivamente empezaría a trabajar con ellos.
No podía salir de mi asombro. Estoy completamente segura de que Monseñor Álvaro del Portillo intercedió por mí.

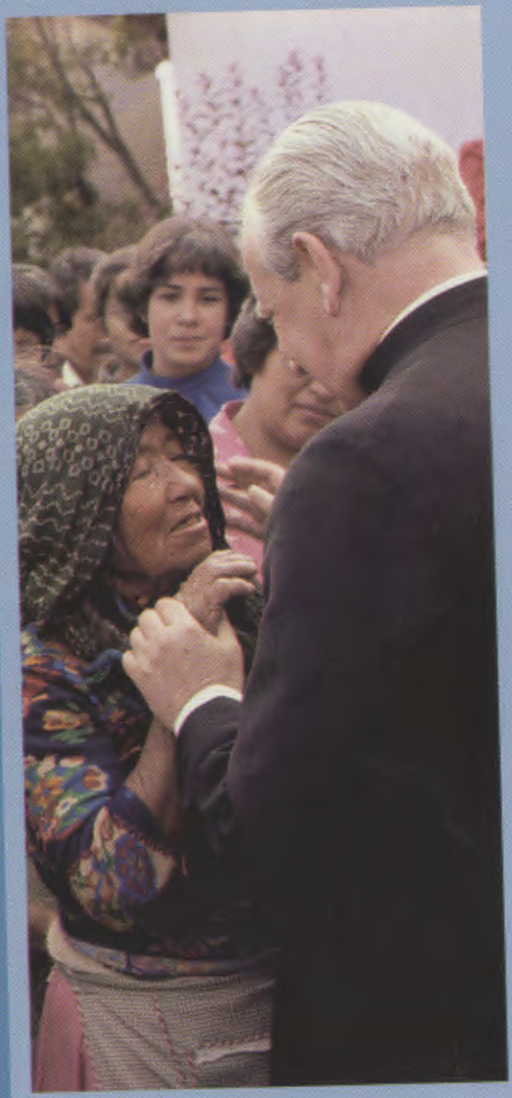
G. E., Surrey (Inglaterra)

"La niña estaba muy mal y había huelga de médicos"

Hace dos meses nació la cuarta hija de nuestra empleada.
Días antes del bautizo llamó para contarme que el bebé estaba gravemente enfermo y que no podría venir a trabajar.
Había comenzado con una gripe muy fuerte y durante el fin de semana había empeorado, por lo que había que llevarla al hospital más cercano a su pueblo.
El país estaba viviendo una huelga de médicos y por esta razón no la habían recibido ni en el hospital local ni en el de la capital del país. La llevamos entonces a una clínica particular en la que le diagnosticaron una bronquitis, le hicieron varias terapias respiratorias y le dieron medicinas.
El médico comentó que era indispensable que le siguieran haciendo las terapias para que no se convirtiera en una neumonía.
Pero la huelga continuó durante todo el fin de semana, y la niña estuvo sin atención médica.
El lunes por la mañana mi empleada me llamó para decirme que la niña estaba peor, con el pecho hundido.
Casi no respiraba y no había comido en dos días por los fuertes accesos de tos.
Comenzamos a pedirle al Señor que la niña se salvara.
Desde ese momento empecé a rezarle estam-



Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



pas a don Álvaro sin parar durante todo el día. A las 5 p.m. recibí otra llamada de mi empleada, que me contó que, al regresar a su casa después de haber ido al pueblo a llamarme, había encontrado a la niña mucho mejor.

Asombrosamente había comenzado a respirar bien y después a comer. Ya solamente le quedaba un poco de tos.

Estaban seguros de que el Señor la había salvado.

M.T.J., San Salvador (El Salvador)

Me ayudó a encontrar la llave del coche

Una mañana estuve corriendo un rato por el llamado "Hülser Weg", un bosque muy extenso cerca de Krefeld.

Metí la llave del coche en el bolsillo de mi chándal y me puse a correr por senderos con hierba alta, bosque a través.

Hacia la mitad del recorrido que me había propuesto, advertí que la llave no estaba en el bolsillo. La había perdido.

Algo malhumorado conmigo mismo por no haber cerrado bien el bolsillo, empecé a desandar el camino hecho, al mismo tiempo que iba pidiendo a Don Álvaro que me ayudara. Me daba cuenta de que era prácticamente imposible encontrar la llave en un camino tan frondoso.

Cuando llevaba recorridos unos cuatro kilómetros pisé sobre un objeto duro.

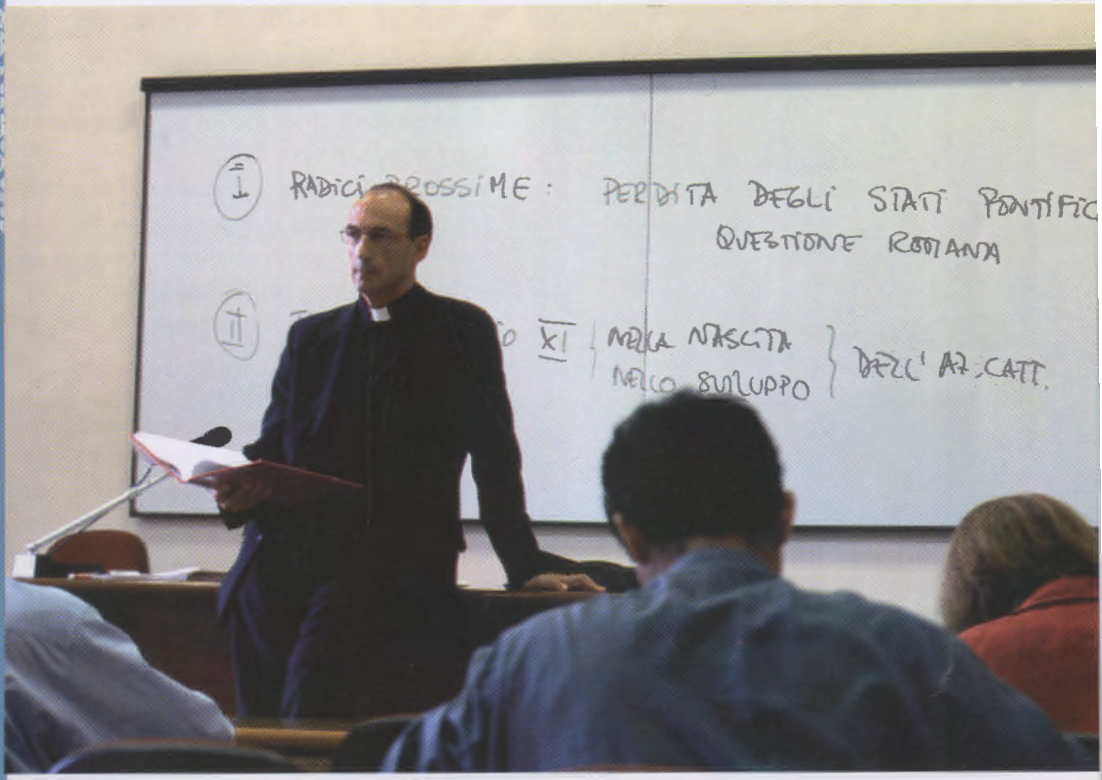
Allí estaba la llave, entre hierbas y hojarasca. Estoy seguro de que debo este pequeño favor a la intercesión de Don Álvaro.

G K., Kempen (Alemania)

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

PARA SERVIR A LA IGLESIA UNIVERSAL

La Pontificia Universidad de la Santa Cruz fue promovida por D. Álvaro del Portillo en 1984

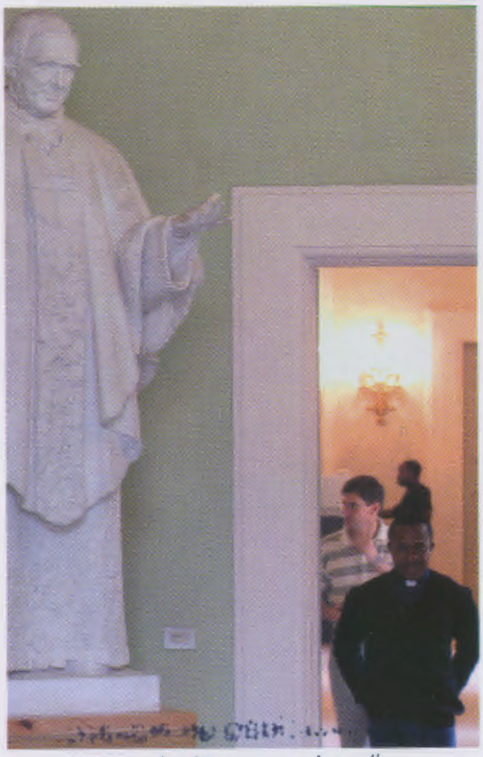


"A la vuelta de los años, con la gracia de Dios y el esfuerzo de todos, sus frutos tendrán fragancia de madurez en la Urbe y en el Orbe. No os importe soñar, porque el Señor hará que, como siempre, nos quedemos cortos. Sois los pioneros de una estupenda aventura humana y sobrenatural que tendrá -lo repito a propósito- una enorme proyección con el transcurso de los años. Trataremos de hacerlo muy bien, con el deseo de que sea el germen de una futura Universidad".

El tiempo ha hecho realidad estas palabras de D. Álvaro pronunciadas en 1984 en la inauguración de las actividades académicas del entonces Ateneo Romano de la Santa Cruz.

La semilla ha crecido y se ha convertido en un árbol frondoso rico en frutos de servicio a la Iglesia Universal y a las Iglesias particulares, mediante el estudio y la enseñanza de la doctrina y de las leyes de la Iglesia, como decía también D. Álvaro en 1984, al señalar cuál había de

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



ser la finalidad de aquella iniciativa todavía en estado embrionario.

En 1998, ya con el actual Prelado del Opus Dei como Gran Canciller, el Ateneo sería erigido como Universidad Pontificia. Gracias a Dios, y a la fidelidad de D. Álvaro, se ha cumplido otro sueño de San Josemaría.

Actualmente, la Universidad cuenta con cuatro Facultades (Filosofía, Teología, Derecho Canónico y Comunicación Institucional) y un Instituto Superior de Ciencias Religiosas. Han sido ya más de cinco mil los alumnos, que se han formado en sus aulas.

El efecto multiplicador del esfuerzo de tantos hombres y mujeres que, en palabras de Juan Pablo II, "se proponen buscar y promover la verdad con honradez intelectual y respeto por la Revelación, es un motivo de esperanza para la Iglesia del siglo XXI."

D. Álvaro no sólo impulsó la creación de la Universidad, sino también, la de otras instituciones vinculadas a ella, como el Colegio Eclesiástico Internacional Sedes Sapientiae, donde residen seminaristas que, enviados por sus obispos, acuden a formarse a la Universidad. Nace pequeña, como todo lo que comienza en este mundo, pero llena de vitalidad.

En el curso académico 2004/05, cuando se cumplen veinte años de estas palabras de D.

• Me dirijo también a quienes tienen la responsabilidad de la formación sacerdotal, tanto académica como pastoral, para que cuiden con particular atención la preparación (...) de los que habrán de anunciar el Evangelio al hombre de hoy y, sobre todo, de quienes se dedicarán al estudio y la enseñanza de la teología. (...) Que no se olvide la grave responsabilidad de una previa y adecuada preparación de los profesores destinados a la enseñanza (...) en los Seminarios y en las Facultades eclesiásticas. Es necesario que esta enseñanza esté acompañada de la conveniente preparación científica, que se ofrezca de manera sistemática proponiendo el gran patrimonio de la tradición cristiana y que se realice con el debido discernimiento ante las exigencias actuales de la Iglesia y del mundo.

Juan Pablo II, Encíclica Fides et Ratio, 105

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Para más información sobre la Pontificia Universidad de la Santa Cruz:
www.pusc.it

Álvaro, son 1.335 los alumnos que cursan sus estudios en la Universidad, procedentes de 65 países distintos.

Con el propósito de colaborar en esta aventura se han constituido en algunos países entidades que promocionan la Universidad.

Una de ellas es el Centro Académico Romano Fundación, que cumple ahora quince años de actividad y que agrupa a benefactores de todo el mundo.

"Sin su ayuda, grande o pequeña, pero siempre fruto del amor a Dios y de la veneración al sacerdocio, no podría llevarse a cabo todo el bien que se realiza en servicio de la Iglesia", dicho recientemente Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei, a propósito de quienes colaboran económicamente con la Universidad.

• Palacio del Apollinare sede de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz

• El Colegio Eclesiástico Internacional Sedes Sapientiae es un Seminario erigido por la Santa Sede, para la formación en Roma de candidatos al sacerdocio provenientes de diócesis del mundo entero. El Sedes Sapientiae cumple un deseo de San Josemaría Escrivá de Balaguer, quien movido por su amor a la Iglesia y al Romano Pontífice anheló la posibilidad de erigir junto a la Sede de Pedro un Colegio para la formación de candidatos al sacerdocio. El Siervo de Dios Álvaro del Portillo hizo realidad esa antigua aspiración. El Colegio Sedes Sapientiae se localiza en el antiguo edificio del Conservatorio de San Pascual Bailón, situado en el barrio de Trastevere. Los alumnos llegan enviados por sus respectivos obispos y, una vez completados los estudios eclesiásticos, regresan a la Diócesis de procedencia en la que se incardinarán. La vida en el Seminario se caracteriza por un ambiente de confianza y libertad, orden y fraternidad, por un clima de estudio serio y de piedad.

Universidad de Navarra
Servicio de Bibliotecas

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ORACIÓN

Dios Padre misericordioso,
que concediste a tu siervo Álvaro, Obispo,
la gracia de ser Pastor ejemplar en el servicio
a la Iglesia y fidelísimo hijo y sucesor
de San Josemaría, Fundador del Opus Dei:
haz que yo sepa también responder
con fidelidad a las exigencias de la vocación cristiana,
convirtiendo todos lo momentos y circunstancias
de mi vida en ocasión de amarte
y de servir al Reino de Jesucristo;
dígnate glorificar a tu siervo Álvaro,
y concédeme por su intercesión el favor que te pido...
(pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Esta Hoja Informativa se distribuye gratuitamente.
Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar esos donativos a:

EDICIONES Y PUBLICACIONES
a la cuenta corriente
07-594860-9
del Banco Industrial Guatemala

Agradecemos a nuetros lectores que nos remitan los nombres y las señas de las personas a las que piensen que les agradará recibir esta Hoja Informativa o estampas con la oración.

Prelatura del Opus Dei
Oficina para las Causas de los Santos
5a. Ave.4-20, zona 14
Apartado Postal 111-A,
Guatemala
e-mail: guatemal@opusdei.org
Idea grafica: MCM S.r.I. -Firenze
Maquetación: Chiara Reggiani
Imprimatur: + Javier Echevarría,
Prelado del Opus Dei.

Ediciones Papiro, S.A.
2238-2726

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei